

ISSN: 2171-2069

Volumen 2
Número 1
Enero de 2011

**REVISTA IBEROAMERICANA
DE
PSICOLOGÍA Y SALUD**



Revista oficial de la
SOCIEDAD UNIVERSITARIA DE INVESTIGACIÓN EN PSICOLOGÍA Y SALUD

REVISTA IBEROAMERICANA DE PSICOLOGÍA Y SALUD

Director

Ramón González Cabanach, Universidad de A Coruña. rgc@udc.es

Directores Asociados

Ramón Arce, Univ. de Santiago de Compostela. Coord. del Área de Psicología Social. ramon.arce@usc.es

Gualberto Buela-Casal, Univ. de Granada. Coordinador del Área de Salud. gbuela@ugr.es

Francisca Fariña, Univ. de Vigo. Coordinadora del Área de Intervención. francisca@uvigo.es

José Carlos Núñez, Univ. de Oviedo. Coordinador del Área de Evaluación. jcarlosn@uniovi.es

Antonio Valle, Univ. de A Coruña. Coordinador del Área de Educación. vallar@udc.es

Consejo Editorial

Rui Abrunhosa, Univ. de Minho (Portugal).

Leandro Almeida, Univ. de Minho (Portugal).

Luis Álvarez, Univ. de Oviedo.

Constantino Arce, Univ. de Santiago de Compostela.

Jorge L. Arias, Univ. de Oviedo.

Alfonso Barca, Univ. de A Coruña.

Jesús Beltrán, Univ. Complutense de Madrid.

María Paz Bermúdez, Univ. de Granada.

Alfredo Campos, Univ. de Santiago de Compostela.

Miguel Angel Carbonero, Univ. de Valladolid.

Juan Luis Castejón, Univ. de Alicante.

José Antonio Corraliza, Univ. Autónoma de Madrid.

Francisco Cruz, Univ. de Granada.

Fernando Chacón, Univ. Complutense de Madrid.

Jesús de la Fuente, Univ. de Almería.

Alejandro Díaz Mújica, Univ. de Concepción (Chile).

Francisca Expósito, Univ. de Granada.

Ramón Fernández Cervantes, Univ. de A Coruña.

Jorge Fernández del Valle, Univ. de Oviedo.

Manuel Fernández-Ríos, Univ. Autónoma de Madrid.

José Jesús Gázquez, Univ. de Almería.

Antonia Gómez Conesa, Univ. de Murcia.

Luz González Doniz, Univ. de A Coruña.

Julio A. González-Piñeda, Univ. de Oviedo.

Alfredo Goñi, Univ. del País Vasco.

María Adelina Guisande, Univ. de Santiago de Compostela.

Silvia Helena Koller, Univ. Federal de Rio Grande do Sul (Brasil).

Pedro Hernández, Univ. de La Laguna.

Juan E. Jiménez, Univ. de La Laguna.

Serafín Lemos, Univ. de Oviedo.

Matías López, Univ. de Oviedo.

María Ángeles Luengo, Univ. de Santiago de Compostela.

José I. Navarro, Univ. de Cádiz.

Miguel Moya, Univ. de Granada.

José Muñiz, Univ. de Oviedo.

Mercedes Novo, Univ. de Santiago de Compostela.

Eduardo Osuna, Univ. de Murcia.

Darío Páez, Univ. del País Vasco.

Wenceslao Peñate, Univ. de La Laguna.

Antonieta Pepe-Nakamura, Univ. Luterana do Brasil.

Manuel Peralbo, Univ. de A Coruña.

Luz F. Pérez, Univ. Complutense de Madrid.

María Victoria Pérez-Villalobos, Univ. de Concepción (Chile).

Isabel Piñeiro, Univ. de A Coruña.

Antonio Andrés-Pueyo, Univ. de Barcelona.

Luisa Ramírez, Fundación Universitaria Konrad Lorenz (Colombia).

Francisco Revuelta, Univ. de Huelva.

Susana Rodríguez, Univ. de A Coruña.

Francisco J. Rodríguez, Univ. de Oviedo.

José María Román, Univ. de Valladolid.

Manuel Romero, Univ. de A Coruña

Pedro Rosário, Univ. de Minho (Portugal).

Ramona Rubio, Univ. de Granada.

Marithza Sandoval, Fundación Universitaria Konrad Lorenz (Colombia).

Francisco Santolaya, Presidente del Consejo General de Colegios Oficiales de Psicólogos.

Dolores Seijo, Univ. de Santiago de Compostela.

Juan Carlos Sierra, Univ. de Granada.

Jorge Sobral, Univ. de Santiago de Compostela.

Francisco Tortosa, Univ. de Valencia.

María Victoria Trianes, Univ. de Málaga.

Revista Oficial de la *Sociedad Universitaria de Investigación en Psicología y Salud* (www.usc.es/suips)

Publicado por: SUIPS.

Volumen 2, Número, 1.

Suscripciones: ver www.usc.es/suips

Frecuencia: 2 números al año (semestral).

ISSN: 2171-2069

D.L.: C 13-2010

VIOLENCIA ESCOLAR EN ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN SECUNDARIA DE VALPARAÍSO (CHILE): COMPARACIÓN CON UNA MUESTRA ESPAÑOLA

Cristóbal Guerra *, David Álvarez-García **, Alejandra Dobarro **, José Carlos Núñez **, Lorena Castro *** y Judith Vargas ***

* Universidad Santo Tomás (Chile)

** Universidad de Oviedo (España)

*** Universidad del Mar (Chile)

(Recibido 12 de Agosto de 2010; revisado 20 de Octubre de 2010; aceptado 21 de Octubre de 2010)

Abstract

Due to its negative effects on the development of students, school violence has become an increasingly relevant phenomenon of study around the world. This investigation attempts to underscore the perception of Chilean secondary school students about the frequency of several types of school violence. In addition it tries to identify the differences between Chilean students of different types of school and different grade. Finally, it tries to identify the differences between Chilean students and Spaniards students in regards to that perception. In order to do so, a questionnaire was handed out to 1075 Chilean students, and to 637 Spaniards students. Major levels of violence are found particularly in second grade of secondary school and in public municipal schools. A set of differences between Chilean and Spaniards students' perceptions is found as well. The implications of these outcomes for the prevention and treatment of school violence in Chile are finally discussed.

Keywords: School violence, students, secondary education, transcultural comparison.

Resumen

El fenómeno de la violencia escolar es un tema de creciente interés mundial dados los efectos adversos que genera en el desarrollo de los estudiantes. La presente investigación busca conocer la percepción de un grupo de estudiantes de centros chilenos de Educación Secundaria sobre la frecuencia de distintos tipos de violencia escolar. Además, esta investigación busca conocer las diferencias en la percepción de la violencia escolar entre estudiantes de centros chilenos que asisten a distinto tipo de centro y que cursan distintos ciclos educativos. Finalmente se pretende comparar las diferencias en la percepción de violencia entre estudiantes de centros chilenos y españoles. Para ello, se administró un cuestionario de violencia escolar a 1075 estudiantes de centros chilenos y a 637 estudiantes de centros españoles. En los resultados se aprecian mayores niveles de violencia escolar percibida en estudiantes del segundo ciclo de secundaria y de los colegios municipales chilenos. Además, se observan una serie de diferencias en la percepción de la violencia escolar entre estudiantes de centros chilenos y españoles. Finalmente se discuten las implicancias de estos resultados para la prevención y tratamiento de la violencia escolar en Chile.

Palabras clave: Violencia escolar, estudiantes, educación secundaria, comparación transcultural.

Introducción

La violencia escolar constituye uno de los principales retos del sistema educativo a nivel internacional (Debarbieux, 2006; Gázquez, Pérez-Fuentes, Lucas, y Fernández, 2009). Un primer problema para abordar su estudio es delimitar el fenómeno a tratar. Existe, no obstante, cierto consenso en definir la *violencia* como aquella conducta intencionada mediante la cual se causa un daño, ya sea por acción u omisión (Serrano y Iborra, 2005). De este modo, la *violencia escolar* corresponde a la aparición de este tipo de conductas dentro del centro educativo o en cualquier actividad organizada por este, pudiendo ser ejercida o padecida por cualquier miembro de la comunidad educativa.

La violencia escolar puede ser estudiada desde diferentes perspectivas. Atendiendo a la motivación de la conducta violenta, se ha distinguido una *violencia reactiva*, que aparece como respuesta a la conducta de otra persona percibida como amenazante, frente a una *violencia proactiva*, más racional, premeditada y dirigida a un propósito concreto (Cosi, Vigil-Colet, y Canals, 2009). En función del número de personas que promueven la conducta violenta, se ha distinguido una violencia individual de una grupal (Scandroglio et al., 2002). A partir de la forma en la que la violencia se manifiesta, se ha distinguido entre violencia física y verbal (Defensor del Pueblo y UNICEF, 2007). En la primera, el daño se ocasiona mediante un contacto material, que puede ser directo (ej. golpes o peleas) o indirecto (ej. esconder o estropear las pertenencias). En la segunda, el daño se provoca a través de la palabra (ej. insultos o motes). Atendiendo al medio utilizado se habla del *cyberbullying*, en contraste con los tipos tradicionales de violencia, cuando el daño se produce utilizando las tecnologías de la información y comunicación, como Internet (Álvarez-García, Núñez, Álvarez, Dobarro, Rodríguez, y González-Castro, en prensa; Ortega, Calmaestra, y Mora, 2008). Por último, se ha clasificado la violencia escolar en función de la asimetría de poder entre las partes implicadas y la duración del maltrato. Así, cabría diferenciar ciertos comportamientos que constituyen *bullying* de otros que no los son. Para hablar de *bullying*, deberían aparecer conductas violentas durante un período prolongado de tiempo, existiendo un claro desequilibrio -de poder, apoyo social, autoestima, habilidades de interacción- entre las partes (Olweus, 1998). El presente estudio se centrará en el análisis de la violencia tradicional, desde la óptica del alumnado y atendiendo a su forma (verbal frente a física), ya sea esta premeditada o no, individual o

colectiva, ocasional o continuada. Se ha elegido esta opción porque es la que más facilitará la comparación de los resultados que se obtengan con los obtenidos en los estudios chilenos previos.

La violencia escolar tiene un origen multicausal (Martínez-Otero, 2005). Algunas de estas causas tienen un carácter individual (ej. vulnerabilidades genéticas o alteraciones hormonales), pero es el contexto el que termina modulando el comportamiento y la personalidad de los estudiantes. En este sentido, va a ser fundamental el ambiente social en el que el alumno crezca: por ejemplo, la educación y el trato que reciba de sus padres; los recursos de los que disponga; el comportamiento y actitudes de sus pares; o los modelos que reciba de los medios de comunicación. Existen también una serie de factores contextuales del ámbito educativo que pueden afectar a la aparición de violencia escolar, como su tamaño, el número de estudiantes por profesor, la segregación del alumnado, el trato por parte del profesorado, los recursos e infraestructura del centro o la formación y motivación del profesorado.

Tanto el informe PISA 2006 (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, 2008) como el informe *Panorama de la Educación 2009* (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, 2009) muestran cómo el sistema educativo chileno presenta características que pueden influir en la aparición de violencia escolar. Estos informes señalan que el alumnado chileno es muy heterogéneo en cuanto al nivel socioeconómico en el que crece, y tiende a escolarizarse en centros de nivel similar al suyo. En Chile, el nivel socioeconómico del alumnado incide mucho más que en otros países sobre su rendimiento académico. Tal segregación de los estudiantes puede conllevar, en los centros más desaventajados, una mayor desmotivación académica y mayores problemas de convivencia. El menor contacto del alumnado con estudiantes más brillantes y motivados, la falta de recursos e infraestructuras en el centro o la elección por parte de los profesores con mayor experiencia de los centros con más recursos y menos problemáticos, son algunas variables que permitirían explicar en parte la relación entre el nivel socioeconómico del centro, el rendimiento académico y el comportamiento. Por otro lado, estos informes señalan que la cantidad de alumnos por profesor es muy elevada en Chile, y mucho mayor en los centros municipalizados o en los particulares subvencionados que en los particulares. Por ello, cabría esperar que la violencia en los centros municipalizados fuese mayor que en los particulares. Sin embargo, los estudios chilenos que tratan de analizar esto, además de escasos, ofrecen resultados contradictorios. Si el *Primer Estudio Nacional de Convivencia Escolar*

(Instituto de Evaluación y Asesoramiento Educativo, 2005) concluía que “desde la perspectiva de los alumnos, son aquellos de establecimientos particulares pagados los que presentan una menor incidencia de maltratos y/o agresiones” (p. 4), la primera *Encuesta Nacional de Violencia en el Ámbito Escolar* (Universidad Alberto Hurtado y Gobierno de Chile, 2006) no encuentra diferencias en función del tipo de centro educativo en el porcentaje de estudiantes que dicen haber sido agresores o agredidos. Un tercer estudio, la segunda *Encuesta Nacional de Violencia en el Ámbito Escolar* (Adimark, 2008), señala que tanto el porcentaje de estudiantes que dicen haber sido agredidos en el centro como el de estudiantes que dicen haber agredido a alguien del centro es mayor en los particulares, seguido de los particulares subvencionados y, por último, de los municipales. En cambio, esta tendencia se invierte si se le pregunta al alumnado si han sido víctimas de amenazas y discriminación. Por lo tanto, los resultados obtenidos por los estudios publicados hasta ahora no ofrecen una respuesta concluyente al respecto. Se trata, por tanto, de un aspecto que merece ser más estudiado.

Tampoco existen suficientes datos para determinar con precisión en qué niveles de enseñanza está más presente la violencia escolar en Chile. La primera *Encuesta Nacional de Violencia en el Ámbito Escolar* (Universidad Alberto Hurtado y Gobierno de Chile, 2006) señala que el porcentaje de alumnado de 10 a 13 años que dice haber agredido en el centro educativo es superior al de 14 a 16 y este, a su vez, es superior al de 17 años o más. Lo mismo ocurre respecto a haber sido agredido. Por su parte, el informe *Convivencia en el ámbito escolar* (UNICEF y Time Research S.A., 2005), utilizando una muestra de tres ciudades chilenas (Iquique, Santiago y Temuco), señala que el porcentaje de niños de 12 a 13 años (por lo tanto, de Educación Primaria) que dicen haberse sentido alguna vez discriminados o víctima de maltrato por parte de compañeros es superior al de niños de 16 a 18 años (final de Educación Secundaria). Por su parte, Madriaza y García (2005, citados en Madriaza, 2008) realizan una comparación entre los niveles de violencia presentes en los cursos de secundaria. Los datos obtenidos sugieren una tendencia a menores porcentajes de victimización a medida que avanza la Educación Secundaria, tanto referida a agresiones verbales como físicas. Sin embargo, el mayor porcentaje de alumnado que confiesa haber robado o haber sido víctima de robos es mayor en cuarto curso que en los tres anteriores. A pesar del valor exploratorio de estos datos, este estudio no analiza si las diferencias encontradas son estadísticamente significativas y se restringe a una muestra de la región Metropolitana, lo que aconseja insistir en el estudio de esta variable.

En lo que parece haber más consenso es en el tipo de violencia más habitual en los colegios chilenos. Los diferentes estudios destacan el predominio de la violencia verbal por parte del alumnado por encima de cualquier otro tipo de violencia escolar. Tanto la primera como la segunda *Encuesta Nacional de Violencia en el Ámbito Escolar* no incluyen una categoría específica de violencia verbal, pero sí una de violencia psicológica, constituida en su mayor parte por conductas verbales (insultos, burlas, descalificaciones, gritos y rumores). En ambas encuestas, este tipo de conductas son las más habituales, por encima de la violencia física. Las agresiones de profesorado a alumnado son menos habituales que entre estudiantes. Por su parte, el *Primer Estudio Nacional de Convivencia Escolar* (Instituto de Evaluación y Asesoramiento Educativo, 2005) informa que los insultos y la maledicencia son la forma de violencia más frecuente entre el alumnado; que las faltas de respeto es el tipo de violencia más habitual de alumnado a profesorado; y que “tener mala” (tener manía) y “ridiculizar al alumnado” son, por ese orden, los modos de violencia que más ocurren de profesorado a alumnado.

Para comprobar la influencia de los factores estructurales del sistema educativo arriba referidos sobre la aparición de violencia escolar, sería relevante comparar los niveles de violencia en Chile con los de otro país que difiera en estas variables. España es un país interesante respecto al cual comparar, ya que, según los resultados de los informes PISA 2006 (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, 2008) y *Panorama de la Educación 2009* (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, 2009), la heterogeneidad del alumnado, su grado de segregación, el impacto del nivel socioeconómico del alumnado sobre su rendimiento, las diferencias de rendimiento y de clase social entre colegios, y la cantidad de alumnado por profesor, es mucho menor que en Chile. Hasta el momento, no se han publicado estudios específicamente dirigidos a comparar la violencia escolar entre ambos países. La contribución más importante viene de la mano de Madriaza (2008), quien recopila datos de diferentes estudios en varios países. Comparando los datos de España y Chile, se puede apreciar una tendencia a niveles superiores de violencia escolar en Chile. Aunque los resultados son sugerentes, este estudio presenta algunas debilidades que se tratarán de solventar con el presente trabajo. En primer lugar, el cuestionario utilizado en los diferentes países no es exactamente el mismo en todos ellos. En segundo lugar, el cuestionario no fue aplicado en todos los países durante el mismo año académico (Debarbieux, 2007). En tercer lugar, no se informa de las

garantías estadísticas del cuestionario utilizado. Por último, no se analiza si las diferencias obtenidas son estadísticamente significativas.

Por todo ello, se planteó hacer este estudio con el objetivo de analizar la violencia escolar en los centros de Educación Secundaria de Valparaíso (Chile), que se concreta en los tres siguientes objetivos específicos. El primer objetivo específico fue describir la frecuencia con que estudiantes de Educación Secundaria de Valparaíso perciben distintos tipos de violencia escolar. Atendiendo a los estudios revisados, sería de esperar que la violencia verbal fuese la más habitual. El segundo objetivo fue estudiar posibles diferencias en los niveles de violencia escolar percibida, según ciclo educativo y tipo de establecimiento. Si bien los estudios previos no aclaran ninguno de ambos aspectos, cabría esperar que la violencia fuese más habitual en el primer ciclo de secundaria que en el segundo, y que los mayores niveles de violencia se encuentren en los colegios municipales. El tercer objetivo fue comparar los niveles de violencia percibidos por el alumnado en establecimientos chilenos y españoles. Dadas las características del sistema educativo de estos países y los resultados de los estudios previos revisados, cabría esperar que el nivel de violencia escolar fuese superior en Chile.

Método

Participantes

Participaron 1712 estudiantes de centros chilenos y españoles de Educación Secundaria: 1075 (62,8%) de centros chilenos y 637 (37,2%) de españoles. La muestra chilena proviene de 6 colegios de Valparaíso (2 municipalizados, 2 particulares subvencionados y 2 particulares). El 43% de esta muestra estudiaba en colegios municipalizados, el 29,9% en particulares subvencionados y el 27,2% en particulares. El 51,5 % cursaba primer ciclo de secundaria (primero y segundo medio) y el 48,5% cursaba segundo ciclo (tercero y cuarto medio). El 54,5% de los chilenos eran de género masculino y el 45,5 de género femenino.

La muestra española proviene de 7 colegios de las provincias de Asturias y León (5 públicos –equivalentes a “municipalizados” - y 2 concertados –equivalentes a “particulares subvencionados”-). El 76,8% de los estudiantes españoles asistía a colegios municipalizados y el 23,2% a particulares subvencionados. El 47,7% cursaba

primer ciclo de secundaria (primer y segundo grado), el 32,2% segundo ciclo (tercer y cuarto grado) y el 20,1% cursaba primer año de Bachillerato. El 49,6% de la muestra española era de género masculino y el 50,4% de género femenino.

Instrumentos de medida

Se utilizó el Cuestionario de Violencia Escolar (CUVE) (Álvarez, Álvarez-García, González-Castro, Núñez, y González-Pienda, 2006). Posee un formato de autorregistro y está compuesto por 29 ítems que miden, en una escala de frecuencias, la percepción de los estudiantes sobre diferentes manifestaciones de violencia escolar. La contrastación de la validez de constructo del cuestionario se realizó con análisis factoriales exploratorios y confirmatorios. El CUVE posee 5 factores de primer orden (violencia verbal entre el alumnado, violencia verbal del alumnado hacia el profesorado, violencia del profesorado hacia el alumnado, violencia física directa entre el alumnado, violencia física indirecta por parte del alumnado) y un factor de segundo orden denominado Violencia escolar. El puntaje total y de cada factor es igual a la media de las puntuaciones de los ítems que los componen. Estos puntajes varían de 1 a 5 (a mayor puntaje mayor percepción de violencia escolar).

Considerando que en esta investigación participan escolares de Chile y España es que se aplicó la versión original del CUVE (originada en España) a la población española y su versión adaptada a Chile por Castro y Vargas (2009) a los chilenos. La adaptación se realizó mediante el enfoque de comité (Brislín, 1980) y aunque fue evaluada en una muestra pequeña ($n = 320$) obtuvo adecuados niveles de fiabilidad y validez de constructo (al correlacionar inversamente con una medida de clima social escolar). En la Tabla 1 se muestran los ítems utilizados en la versión chilena.

En esta investigación, el CUVE considerado en su totalidad ofrece elevados índices de fiabilidad (alfa de Cronbach de ,924 para la versión española y de ,932 para la chilena). La fiabilidad de los factores de primer orden, en la versión española, oscila entre un alfa de ,690 para violencia física directa entre el alumnado y uno de ,872 para violencia del profesorado hacia el alumnado. En el caso de la versión chilena, los valores alfa varían entre ,617 para violencia física directa entre alumnado y ,784 para violencia física indirecta por parte del alumnado.

Procedimiento

Para valorar su viabilidad práctica y ética, el proyecto de investigación fue evaluado y aprobado por dos académicos de una de las universidades que patrocinaron el estudio, pero externos al equipo investigador. Luego, el equipo directivo de cada colegio fue informado de los objetivos y procedimientos del estudio, del carácter voluntario y anónimo de la participación por parte del alumnado, y del tratamiento confidencial de los resultados. El equipo directivo de cada colegio trasladó al Consejo Escolar la propuesta de investigación, siendo esta aceptada por todos los establecimientos consultados. Los mismos colegios, asesorados por el equipo de investigación, gestionaron el consentimiento de los padres de los estudiantes que formaron parte del estudio. En Chile, los padres firmaron el consentimiento enviado mediante comunicación escolar (consentimiento activo), en tanto que en España se les comunicó a los padres de los alcances de la investigación y se les dio la oportunidad de negar la participación de sus hijos (consentimiento pasivo). Además, en ambos países, el alumnado fue informado de los objetivos del estudio y se les recalcó el carácter voluntario, anónimo y confidencial de sus respuestas. Luego se aplicó el instrumento a los estudiantes que, además de tener el consentimiento de sus padres, dieron su consentimiento verbal para formar parte del estudio. La aplicación fue colectiva, dentro del aula y en horario de clases. La aplicación fue realizada, en ambos países, por el equipo investigador. El cuestionario fue aplicado a la muestra durante el año académico 2009, en Chile, y 2008/2009, en España.

Una vez recogidos, los datos fueron analizados. Primero se examinó la distribución de los datos mediante la prueba de Kolmogorov-Smirnov y, dado que ninguna variable presentó una distribución normal, se trabajó con estadística no paramétrica.

Se calculó el puntaje medio obtenido, en cada ítem y en cada dimensión del CUVE, por cada subgrupo en que fue dividida la muestra (por país, ciclo educativo y establecimiento). Luego, se realizaron comparaciones por ciclo, tipo de colegio y país, con las pruebas U de Mann-Whitney o de Kruskal-Wallis (según correspondía).

Resultados

Frecuencia con que Estudiantes de Valparaíso Perciben Distintos Tipos de Violencia Escolar

La Tabla 1 muestra los valores medios obtenidos por la muestra chilena en los reactivos del CUVE. Se aprecia que perciben veintisiete de las veintinueve manifestaciones de violencia algunas veces o menos. La excepción es el ítem 9 (*estudiantes de mi colegio esconden pertenencias de otros compañeros para molestarlos*) y 16 (*hay profesores en mi colegio que no tratan por igual a todos los alumnos*) que son percibidos “casi siempre”.

La Tabla 2 muestra los valores medios obtenidos por la muestra de centros chilenos en cada factor del CUVE. Perciben “casi nunca” la violencia del profesorado hacia el alumnado, la violencia física directa entre el alumnado, la violencia verbal entre el alumnado y la violencia escolar total. Además perciben “algunas veces” la violencia física indirecta por parte del alumnado y la violencia verbal del alumnado hacia el profesorado.

Tabla 1. Media (y DE) obtenida por los estudiantes de centros chilenos y españoles de educación secundaria en los reactivos del CUVE. Prueba U de Mann-Withney.

Ítem	España	Chile	U
Violencia Verbal entre alumnado			
1. En mi colegio los estudiantes insultan a sus compañeros	2,78(1,10)	3,10(1,11)	286153,000*
4. En mi colegio los estudiantes ponen sobrenombres molestos a sus compañeros	2,82(1,04)	1,72(1,00)	146642,000*
7. En mi colegio los estudiantes hablan mal unos de otros	2,84(1,09)	2,51(1,12)	286477,500*
9. Estudiantes de mi colegio esconden pertenencias de otros compañeros para molestarlos	2,67(1,17)	3,50(1,06)	211121,000*
12. Hay estudiantes de mi colegio que amenazan a otros de palabra para meterles miedo u obligarles a hacer cosas	2,04(1,0)	1,49(,83)	226010,000*
Violencia Verbal de alumnado hacia profesorado			
3. En mi colegio los alumnos ponen sobrenombres molestos a los profesores	3,07(1,28)	2,52(1,09)	257379,000*
11. En mi colegio hay estudiantes que insultan a los profesores	1,85(,94)	3,20(1,13)	128377,500*
18. Hay estudiantes en mi colegio que en la sala de clases faltan el respeto a sus profesores	2,18(1,03)	2,48(1,07)	289276,500*
26. En mi colegio los alumnos hablan mal de los profesores	3,11(1,10)	2,29(1,01)	200475,500*
29. En mi colegio hay alumnos que amenazan verbalmente a los profesores	1,52(0,84)	2,13(1,11)	229852,000*
Violencia de profesorado hacia alumnado			
2. En mi colegio hay profesores que insultan a los alumnos	1,85(1,03)	1,53(,84)	281099,500*
5. Hay profesores en mi colegio que le tienen “mala” a algunos alumnos	2,60(1,20)	3,38(1,07)	216576,500*
6. Hay profesores en mi colegio que ridiculizan a los alumnos en clase	1,96(1,01)	1,68(,96)	283227,500*
8. Hay profesores en mi colegio que no escuchan a sus alumnos	2,37(1,17)	2,71(,95)	274843,500*
13. Hay profesores en mi colegio que castigan injustamente	2,66(1,16)	2,51(1,16)	317573,500*
16. Hay profesores en mi colegio que no tratan por igual a todos los alumnos	2,78(1,15)	3,89(1,06)	170036,000*
19. Hay profesores en mi colegio que bajan la nota a algún alumno como venganza	2,75(1,27)	1,67(,99)	173391,000*
22. Hay profesores en mi colegio que intimidan a algún alumno	1,76(1,04)	1,43(,82)	279674,000*
23. Hay profesores en mi colegio que tienen preferencias por ciertos alumnos	2,80(1,18)	1,61(,93)	147562,000*

Tabla 1 (Continuación). Media (y DE) obtenida por los estudiantes de centros chilenos y españoles de educación secundaria en los reactivos del CUVE. Prueba U de Mann-Withney.

Ítem	España	Chile	U
Violencia física directa entre alumnado			
14. Se producen agresiones físicas entre estudiantes de mi colegio dentro del recinto escolar	2,29(1,09)	2,46(1,09)	312871,000*
20. En mi colegio hay estudiantes que amenazan a otros con navajas u otros objetos para meterles miedo u obligarles a hacer cosas	1,50(,89)	2,72(1,04)	121945,500*
25. Se producen agresiones físicas entre estudiantes de mi colegio en las cercanías del recinto escolar	2,14(1,03)	2,00(1,15)	305416,500*
Violencia física indirecta por parte de alumnado			
10. Hay estudiantes en mi colegio que roban cosas de los profesores	1,48(,87)	1,71(1,09)	310320,000*
15. Estudiantes de mi colegio rompen a propósito material de otros compañeros	2,17(1,16)	2,95(1,14)	212068,000*
17. En mi colegio hay alumnos que roban objetos o dinero de otros compañeros	2,07(1,10)	3,40(1,11)	140149,500*
21. Los alumnos de mi colegio esconden pertenencias de los profesores o los materiales con los que ellos trabajan para molestarlos	1,65(,97)	2,96(1,12)	129240,500*
24. Estudiantes de mi colegio causan daños intencionalmente en pertenencias de los profesores	1,76(,98)	2,60(1,09)	188797,500*
27. Estudiantes de mi colegio roban objetos o dinero del mismo	2,00(1,10)	3,36(1,23)	144117,000*
28. Estudiantes de mi colegio rompen intencionalmente material del mismo	2,51(1,14)	2,45(1,06)	334904,500

Valores de la escala: 1= Nunca; 2= Casi nunca, pocas veces; 3= Algunas veces; 4= Casi siempre, muchas veces; 5= Siempre.

* $p < ,01$.

Tabla 2. Estadísticos descriptivos y orden de aparición de las dimensiones de violencia escolar medidas por el CUVE (según país). Prueba U de Mann-Withney.

	Chile (n= 1075)		España (n=637)		U
	M (DE)	Orden	M (DE)	Orden	
Violencia de Profesorado hacia Alumnado	2,27 (,60)	5°	2,39 (,80)	2°	315896,000*
Violencia Física Indirecta por parte del Alumnado	2,77 (,74)	1°	1,95 (,71)	5°	138104,000*
Violencia Física Directa entre Alumnado	2,39 (,83)	4°	1,97 (,79)	4°	239003,000*
Violencia Verbal entre Alumnado	2,46 (,67)	3°	2,63 (,77)	1°	294007,500*
Violencia Verbal de Alumnado hacia Profesorado	2,52 (,71)	2°	2,35 (,73)	3°	297536,500*
Violencia Escolar Total	2,48 (,62)		2,28 (,61)		277999,500*

Valores de la escala: 1= Nunca; 2= Casi nunca, pocas veces; 3= Algunas veces; 4= Casi siempre, muchas veces; 5= Siempre. * $p < ,01$.

Violencia Escolar Percibida por Estudiantes Chilenos Según Ciclo Educativo

En la Tabla 3 se aprecia la media obtenida por los estudiantes de cada ciclo en cada uno de los reactivos del CUVE. En ambos ciclos se percibe la mayoría de las manifestaciones de violencia algunas veces o menos, con la excepción de los ya mencionados ítems 9 y 16- que se perciben “casi siempre” en ambos ciclos- y los ítems

5 (*hay profesores en mi colegio que le tienen “mala” a algún alumno*) y 27 (*estudiantes de mi colegio roban objetos o dinero del mismo*)- que son percibidos “casi siempre” en el segundo ciclo.

En la Tabla 4 se entrega la misma información, pero considerando los factores del CUVE. En promedio, los estudiantes del primer ciclo “casi nunca” perciben violencia del profesorado hacia el alumnado, violencia física directa entre el alumnado, violencia verbal entre el alumnado, violencia verbal del alumnado hacia el profesorado y violencia escolar total. Asimismo, en promedio, perciben violencia física indirecta por parte del alumnado “algunas veces”. Los alumnos del segundo ciclo “casi nunca” perciben violencia del profesorado hacia el alumnado y violencia física directa entre el alumnado. En cambio, en promedio, perciben “algunas veces” violencia física indirecta por parte del alumnado, violencia verbal entre el alumnado, violencia verbal del alumnado hacia el profesorado y violencia escolar total.

Los resultados de la prueba U de Mann-Whitney indican que los de segundo ciclo perciben niveles significativamente mayores de violencia del profesorado hacia el alumnado, $U = 125938,000$; $p < ,001$, violencia física directa entre el alumnado, $U = 131661,500$; $p < ,05$, violencia verbal entre el alumnado, $U = 124666,500$; $p < ,001$, violencia verbal del alumnado hacia el profesorado, $U = 130788,000$; $p < ,01$, y violencia escolar total, $U = 127716,500$; $p < ,001$, que los de primer ciclo. La única puntuación que no presentó diferencias entre ambos ciclos (ver Tabla 4) fue violencia física indirecta por parte del alumnado, $U = 134795,000$; *ns*. Estos mismos análisis, realizados con cada ítem del CUVE, ofrecen resultados similares (ver Tabla 3).

Por otro lado, se puede observar que el orden de incidencia de los distintos tipos de violencia escolar es el mismo en los dos ciclos de Educación Secundaria. En ambos ciclos el tipo de violencia más frecuente es la violencia física indirecta por parte del alumnado, seguida de la violencia verbal del alumnado hacia el profesorado y de la violencia verbal del alumnado hacia el alumnado. Los tipos de violencia menos frecuentes en ambos ciclos son la violencia física directa entre el alumnado y en último lugar la violencia del profesorado hacia el alumnado (ver Tabla 4).

Tabla 3. Media (y DE) obtenida por los estudiantes de centros chilenos de distinto ciclo educativo en los reactivos del CUVE. Prueba U de Mann-Withney.

Ítem	1º ciclo	2º ciclo	U
Violencia Verbal entre alumnado			
1. En mi colegio los estudiantes insultan a sus compañeros	2,97(1,13)	3,24(1,07)	125439,000**
4. En mi colegio los estudiantes ponen sobrenombres molestos a sus compañeros	1,61(,94)	1,84(1,04)	124653,000**
7. En mi colegio los estudiantes hablan mal unos de otros	2,53(1,14)	2,50(1,09)	142407,500
9. Estudiantes de mi colegio esconden pertenencias de otros compañeros para molestarlos	3,45(1,04)	3,55(1,07)	136442,000
12. Hay estudiantes de mi colegio que amenazan a otros de palabra para meterles miedo u obligarles a hacer cosas	1,41(,78)	1,57(,87)	129086,500**
Violencia Verbal de alumnado hacia profesorado			
3. En mi colegio los alumnos ponen sobrenombres molestos a los profesores	2,50(1,10)	2,54(1,08)	141804,000
11. En mi colegio hay estudiantes que insultan a los profesores	3,16(1,15)	3,25(1,10)	137574,000
18. Hay estudiantes en mi colegio que en la sala de clases faltan el respeto a sus profesores	2,43(1,08)	2,54(1,06)	136193,500
26. En mi colegio los alumnos hablan mal de los profesores	2,22(,99)	2,36(1,02)	133334,000*
29. En mi colegio hay alumnos que amenazan verbalmente a los profesores	2,08(1,14)	2,17(1,07)	135150,500
Violencia de profesorado hacia alumnado			
2. En mi colegio hay profesores que insultan a los alumnos	1,49(,81)	1,58(,86)	135753,500*
5. Hay profesores en mi colegio que le tienen "mala" a algunos alumnos	3,25(1,04)	3,52(1,09)	124656,000**
6. Hay profesores en mi colegio que ridiculizan a los alumnos en clase	1,67(,96)	1,69(,95)	140903,000
8. Hay profesores en mi colegio que no escuchan a sus alumnos	2,60(,95)	2,82(,94)	125957,500**
13. Hay profesores en mi colegio que castigan injustamente	2,48(1,18)	2,54(1,14)	138600,000
16. Hay profesores en mi colegio que no tratan por igual a todos los alumnos	3,85(1,05)	3,94(1,07)	136472,500
19. Hay profesores en mi colegio que bajan la nota a algún alumno como venganza	1,61(,94)	1,74(1,03)	133894,500*
22. Hay profesores en mi colegio que intimidan a algún alumno	1,34(,74)	1,53(,89)	127856,000**
23. Hay profesores en mi colegio que tienen preferencias por ciertos alumnos	1,59(,94)	1,63(,92)	139788,000
Violencia física directa entre alumnado			
14. Se producen agresiones físicas entre estudiantes de mi colegio dentro del recinto escolar	2,45(1,11)	2,47(1,08)	141166,000
20. En mi colegio hay estudiantes que amenazan a otros con navajas u otros objetos para meterles miedo u obligarles a hacer cosas	2,62(1,04)	2,83(1,04)	128100,000**
25. Se producen agresiones físicas entre estudiantes de mi colegio en las cercanías del recinto escolar	1,96(1,17)	2,04(1,13)	135361,000
Violencia física indirecta por parte de alumnado			
10. Hay estudiantes en mi colegio que roban cosas de los profesores	1,75(1,10)	1,66(1,08)	137712,000
15. Estudiantes de mi colegio rompen a propósito material de otros compañeros	2,89(1,16)	3,01(1,12)	136304,000
17. En mi colegio hay alumnos que roban objetos o dinero de otros compañeros	3,38(1,09)	3,42(1,12)	140587,500
21. Los alumnos de mi colegio esconden pertenencias de los profesores o los materiales con los que ellos trabajan para molestarlos	2,84(1,13)	3,09(1,10)	126757,500**
24. Estudiantes de mi colegio causan daños intencionalmente en pertenencias de los profesores	2,49(1,06)	2,72(1,10)	127523,000**
27. Estudiantes de mi colegio roban objetos o dinero del mismo	3,29(1,23)	3,45(1,22)	133347,500*
28. Estudiantes de mi colegio rompen intencionalmente material del mismo	2,49(1,06)	2,41(1,06)	136537,500

Valores de la escala: 1= Nunca; 2= Casi nunca, pocas veces; 3= Algunas veces; 4= Casi siempre, muchas veces; 5= Siempre.

* $p < ,05$; ** $p < ,01$.

Tabla 4. Descriptivos y orden de aparición de las dimensiones de violencia escolar medidas por el CUVE en estudiantes de centros chilenos (según ciclo educativo). Prueba U de Mann-Withney.

	Primer Ciclo (n=554)		Segundo Ciclo (n=521)		U
	M (DE)	Orden	M (DE)	Orden	
Violencia de Profesorado hacia Alumnado	2,21 (.58)	5°	2,33 (.61)	5°	125938,000**
Violencia Física Indirecta del Alumnado	2,73 (.74)	1°	2,82 (.75)	1°	134795,000
Violencia Física Directa entre Alumnado	2,34 (.85)	4°	2,45 (.80)	4°	131661,500*
Violencia Verbal entre Alumnado	2,39 (.66)	3°	2,54 (.67)	3°	124666,500**
Violencia Verbal Alumnado hacia Profesorado	2,48 (.74)	2°	2,57 (.69)	2°	130788,000**
Violencia Escolar Total	2,43 (.62)		2,54 (.62)		127716,500**

Valores de la escala: 1= Nunca; 2= Casi nunca, pocas veces; 3= Algunas veces; 4= Casi siempre, muchas veces; 5= Siempre. * $p < ,05$; ** $p < ,01$

Violencia Escolar Percibida por Estudiantes Chilenos según Tipo de Colegio

La Tabla 5 muestra el puntaje medio obtenido por los estudiantes de distinto tipo de colegio en cada reactivo del CUVE. La mayoría de las manifestaciones de violencia se perciben algunas veces o menos. Las excepciones son: los ítems 9, 16, 17 (*en mi colegio hay alumnos que roban objetos o dinero de otros compañeros*) y 27, percibidos “casi siempre” en los colegios municipales; ítems 5, 9, 16, percibidos “casi siempre” en los particulares subvencionados; ítem 16, percibido “casi siempre” en los particulares.

La Tabla 6 muestra la misma información, pero considerando los factores del CUVE. En promedio, los estudiantes de colegios municipales señalan que “casi nunca” perciben violencia del profesorado hacia el alumnado y que “algunas veces” perciben el resto de las categorías de violencia. Los de colegios particulares subvencionados, en promedio, perciben “casi nunca” violencia del profesorado hacia el alumnado, violencia física directa entre el alumnado, violencia verbal entre el alumnado y violencia escolar total. En tanto, perciben “algunas veces” violencia física indirecta por parte del alumnado y violencia verbal del alumnado hacia el profesorado. Finalmente, los estudiantes de colegios particulares perciben “casi nunca” las seis dimensiones de violencia medidas.

Los resultados de la prueba de Kruskal-Wallis muestran que las diferencias entre estos tres grupos son significativas para todas las variables: violencia del profesorado hacia el alumnado, $\chi^2 = 70,319$; $p < ,001$; violencia física indirecta por parte del alumnado, $\chi^2 = 80,567$; $p < ,001$; violencia física directa entre el alumnado, $\chi^2 = 23,601$; $p < ,001$; violencia verbal entre el alumnado, $\chi^2 = 81,131$; $p < ,001$; violencia

verbal del alumnado hacia el profesorado, $\chi^2 = 26,201$; $p < ,001$; violencia escolar total, $\chi^2 = 70,556$; $p < ,001$.

Para evaluar entre qué tipos de centro educativo específicamente existen estas diferencias, se realizaron análisis con la prueba U de Mann-Withney. Considerando que son tres tipos de colegio, para disminuir el riesgo del error Tipo I, se acompañó este análisis con la corrección de Bonferroni. De este modo, se consideraron significativas las diferencias con un nivel crítico menor a ,017 (obtenido de ,05/3) (ver Tabla 6).

Los resultados indican que los colegios municipalizados presentan diferencias estadísticamente significativas con los particulares subvencionados en la violencia física indirecta por parte del alumnado, $U = 64368,500$; $p < ,001$, violencia física directa entre el alumnado, $U = 64668,500$; $p < ,001$, y violencia verbal entre el alumnado, $U = 66631,000$; $p < ,017$. En todas estas variables la percepción de violencia es mayor en los municipalizados que en los particulares subvencionados, mientras que existe similitud en los niveles percibidos de violencia del profesorado hacia el alumnado, $U = 69990,500$; *ns*, violencia verbal del alumnado hacia el profesorado, $U = 71695,500$; *ns*, violencia escolar total, $U = 68040,000$; *ns*.

Los estudiantes de colegios municipales perciben niveles significativamente mayores de violencia escolar (en todas sus dimensiones) que los de colegios particulares: violencia del profesorado hacia el alumnado, $U = 44982,500$; $p < ,001$, violencia física indirecta por parte del alumnado, $U = 42260,000$; $p < ,001$, violencia física directa entre el alumnado, $U = 54019,000$; $p < ,001$, violencia verbal entre el alumnado, $U = 42590,000$; $p < ,001$, violencia verbal del alumnado hacia el profesorado, $U = 56198,000$; $p < ,001$, y violencia escolar total, $U = 44572,000$; $p < ,001$.

Por último, los estudiantes de colegios particulares subvencionados perciben niveles más altos de violencia escolar que los de colegios particulares en cinco de las seis medidas de violencia evaluadas: violencia del profesorado hacia el alumnado, $U = 31744,000$; $p < ,001$, violencia física indirecta por parte del alumnado, $U = 33653,000$; $p < ,001$, violencia verbal entre el alumnado, $U = 32312,500$; $p < ,001$, violencia verbal del alumnado hacia el profesorado, $U = 35542,000$; $p < ,001$, y violencia escolar total, $U = 32448,000$; $p < ,001$. La excepción es la violencia física directa entre el alumnado, donde no se observaron diferencias entre ambos grupos, $U = 54019,000$; *ns*.

En la última columna de la Tabla 5 se entrega información similar a la descrita en los tres párrafos precedentes, pero considerando cada uno de los ítems del CUVE

(para lograr parsimonia solo se muestran los valores U de Mann-Withney estadísticamente significativos). Como se aprecia, los estudiantes de colegios particulares perciben menos frecuentemente las formas de violencia medidas en cada reactivo del CUVE que los estudiantes de los otros dos tipos de colegio. La única excepción es el ítem 20 (*en mi colegio hay estudiantes que amenazan a otros con navajas u otros objetos para meterles miedo u obligarles a hacer cosas*) donde se sigue la tendencia opuesta.

Con respecto al orden de incidencia de los tipos de violencia en los diferentes colegios, se puede observar que es bastante similar al encontrado en el análisis por ciclo educativo. En todos los colegios el tipo de violencia percibida como más frecuente es la violencia física indirecta por parte del alumnado y la menos frecuente es la violencia del profesorado hacia el alumnado. Las restantes tres dimensiones de violencia evaluadas presentan pequeñas variaciones en los tres tipos de colegio (ver Tabla 6).

Tabla 5. Medias y Desviaciones típicas obtenidas en estudiantes de centros chilenos de distinto tipo de establecimiento escolar en los reactivos del CUVE. Prueba U de Mann-Withney.

Ítem	Mun.	Par. Sub.	Part.	U
Violencia Verbal entre alumnado				
1. En mi colegio los estudiantes insultan a sus compañeros	3,01(1,15)	3,15(1,05)	3,19(1,10)	
4. En mi colegio los estudiantes ponen sobrenombres molestos a sus compañeros	1,93(1,16)	1,58(,83)	1,54(,81)	U _{AB} =62832,000*; U _{AC} =55321,500*
7. En mi colegio los estudiantes hablan mal unos de otros	2,98(1,10)	2,64(,91)	1,64(,81)	U _{AB} =61866,000*; U _{AC} =22805,500*; U _{BC} =19533,500*
9. Estudiantes de mi colegio esconden pertenencias de otros compañeros para molestarlos	3,56(1,11)	3,60(1,02)	3,28(,99)	U _{AC} =57704,500*; U _{BC} =38878,500*
12. Hay estudiantes de mi colegio que amenazan a otros de palabra para meterles miedo u obligarles a hacer cosas	1,71(1,00)	1,42(,71)	1,21(,49)	U _{AB} =64421,500*; U _{AC} =49406,000*; U _{BC} =39765,000*
Violencia Verbal de alumnado hacia profesorado				
3. En mi colegio los alumnos ponen sobrenombres molestos a los profesores	2,55(1,17)	2,52(1,07)	2,45(,96)	
11. En mi colegio hay estudiantes que insultan a los profesores	3,18(1,20)	3,32(1,14)	3,10(,98)	
18. Hay estudiantes en mi colegio que en la sala de clases faltan el respeto a sus profesores	2,62(1,21)	2,53(,94)	2,21(,91)	U _{AC} =55829,000*; U _{BC} =38112,500*
26. En mi colegio los alumnos hablan mal de los profesores	2,31(1,08)	2,32(,96)	2,21(,93)	
29. En mi colegio hay alumnos que amenazan verbalmente a los profesores	2,33(1,26)	2,21(1,01)	1,72(,86)	U _{AC} =49340,500*; U _{BC} =33843,500*
Violencia de profesorado hacia alumnado				
2. En mi colegio hay profesores que insultan a los alumnos	1,66(,97)	1,47(,72)	1,40(,67)	U _{AC} =59076,000*

Tabla 5 (Continuación). Medias y Desviaciones típicas obtenidas en estudiantes de centros chilenos de distinto tipo de establecimiento escolar en los reactivos del CUVE. Prueba U de Mann-Withney.

Ítem	Mun.	Par. Sub.	Part.	U
5. Hay profesores en mi colegio que le tienen "mala" a algunos alumnos	3,33(1,15)	3,56(1,04)	3,26(,97)	U _{AB} =65805,000*; U _{BC} =39191,000*
6. Hay profesores en mi colegio que ridiculizan a los alumnos en clase	1,83(1,12)	1,66(,85)	1,48(,73)	U _{AC} =57703,000*; U _{BC} =41546,500*
8. Hay profesores en mi colegio que no escuchan a sus alumnos	2,77(1,00)	2,69(,92)	2,71(,95)	
13. Hay profesores en mi colegio que castigan injustamente	2,88(1,20)	2,53(1,08)	1,91(,92)	U _{AB} =62762,000*; U _{AC} =36483,000*; U _{BC} =31483,000*
16. Hay profesores en mi colegio que no tratan por igual a todos los alumnos	3,97(1,04)	4,02(1,02)	3,63(1,11)	U _{AC} =55475,000*; U _{BC} =37230,500*
19. Hay profesores en mi colegio que bajan la nota a algún alumno como venganza	2,00(1,17)	1,57(,84)	1,27(,57)	U _{AB} =59732,500*; U _{AC} =42396,000*; U _{BC} =37927,000*
22. Hay profesores en mi colegio que intimidan a algún alumno	1,60(,96)	1,41(,79)	1,20(,53)	U _{AB} =67360,500*; U _{AC} =52777,500*; U _{BC} =40598,500*
23. Hay profesores en mi colegio que tienen preferencias por ciertos alumnos	1,58(,95)	1,73(1,01)	1,52(,78)	
Violencia física directa entre alumnado				
14. Se producen agresiones físicas entre estudiantes de mi colegio dentro del recinto escolar	2,68(1,19)	2,40(1,04)	2,17(,92)	U _{AB} =64747,000*; U _{AC} =51619,000*; U _{BC} =41624,000*
20. En mi colegio hay estudiantes que amenazan a otros con navajas u otros objetos para meterles miedo u obligarles a hacer cosas	2,67(1,07)	2,63(1,04)	2,89(,98)	U _{AC} =59587,500*; U _{BC} =39271,500*
25. Se producen agresiones físicas entre estudiantes de mi colegio en las cercanías del recinto escolar	2,32(1,31)	1,91(,96)	1,58(,91)	U _{AB} =62686,000*; U _{AC} =44736,000*; U _{BC} =36829,000*
Violencia física indirecta por parte de alumnado				
10. Hay estudiantes en mi colegio que roban cosas de los profesores	2,26(1,26)	1,43(,80)	1,14(,51)	U _{AB} =44756,500*; U _{AC} =29851,500*; U _{BC} =37591,500*
15. Estudiantes de mi colegio rompen a propósito material de otros compañeros	3,18(1,24)	3,04(1,05)	2,48(,93)	U _{AC} =46120,000*; U _{BC} =33117,000*
17. En mi colegio hay alumnos que roban objetos o dinero de otros compañeros	3,58(1,12)	3,42(1,06)	3,09(1,08)	U _{AC} =50932,500*; U _{BC} =38918,000*
21. Los alumnos de mi colegio esconden pertenencias de los profesores o los materiales con los que ellos trabajan para molestarlos	2,93(1,19)	2,95(1,09)	3,03(1,05)	
24. Estudiantes de mi colegio causan daños intencionalmente en pertenencias de los profesores	2,65(1,18)	2,76(1,01)	2,34(,97)	U _{AC} =58553,000*; U _{BC} =36332,000*
27. Estudiantes de mi colegio roban objetos o dinero del mismo	3,50(1,21)	3,39(1,24)	3,12(1,21)	U _{AC} =55791,000*; U _{BC} =41154,500*
28. Estudiantes de mi colegio rompen intencionalmente material del mismo	2,77(1,12)	2,38(,97)	2,01(,86)	U _{AB} =60518,000*; U _{AC} =41180,000*; U _{BC} =36578,000*

Valores de la escala: 1= Nunca; 2= Casi nunca, pocas veces; 3= Algunas veces; 4= Casi siempre, muchas veces; 5= Siempre.

* $p < ,017$ (Bonferroni); A = Colegios municipalizados; B = Colegios particulares subvencionados; C = Colegios particulares.

Tabla 6. Estadísticos descriptivos y orden de aparición de las dimensiones de violencia escolar medidas por el CUVE en estudiantes de centros chilenos (según tipo de colegio). Prueba U de Mann-Withney.

	Mun. (n=462)		Par. Sub. (n=321)		Part. (n=292)		U
	M (DT)	Orden	M (DT)	Orden	M (DT)	Orden	
VPA	2,40 (.69)	5°	2,29 (.50)	5°	2,03 (.45)	5°	$U_{AC}=44982,500^*$; $U_{BC}=31744,000^*$
VFIA	2,98 (.83)	1°	2,77 (.64)	1°	2,46 (.58)	1°	$U_{AB}=64368,500^*$; $U_{AC}=42260,000^*$; $U_{BC}=33653,000^*$
VFDA	2,56 (.96)	4°	2,31 (.73)	4°	2,22 (.65)	3°	$U_{AB}=64668,500^*$; $U_{AC}=54019,000^*$
VVAA	2,64 (.75)	2°	2,48 (.58)	3°	2,17 (.52)	4°	$U_{AB}=66631,000^*$; $U_{AC}=42590,000^*$; $U_{BC}=32312,500^*$
VVAP	2,60 (.83)	3°	2,58 (.61)	2°	2,34 (.57)	2°	$U_{AC}=56198,000^*$; $U_{BC}=35542,000^*$
VE	2,63 (.72)		2,49 (.51)		2,23 (.47)		$U_{AC}=44572,000^*$; $U_{BC}=32448,000^*$

VPA= Violencia de Profesorado hacia Alumnado; VFIA=Violencia Física Indirecta por parte del Alumnado; VFDA=Violencia Física Directa entre Alumnado; VVAA=Violencia Verbal entre Alumnado; VVAP=Violencia Verbal de Alumnado hacia Profesorado; VE=Violencia Escolar Total. Valores de la escala: 1= Nunca; 2= Casi nunca, pocas veces; 3= Algunas veces; 4= Casi siempre, muchas veces; 5= Siempre. * $p < ,017$ (Bonferroni). A = Colegios municipalizados; B = Colegios particulares subvencionados; C = Colegios particulares.

Nivel de Violencia Escolar Percibido por Estudiantes Chilenos y Españoles

La descripción de los valores medios obtenidos por la población chilena y española, en cada reactivo del CUVE y en sus factores, se ofrecen en las Tablas 1 y 2 respectivamente. Como ya se señaló, los estudiantes chilenos perciben “casi nunca,” cuatro de las dimensiones de violencia medidas y “algunas veces” la violencia física indirecta por parte del alumnado y la violencia verbal del alumnado hacia el profesorado. En cambio los españoles perciben “casi nunca” cinco de las seis dimensiones de violencia. La excepción es la violencia verbal entre el alumnado, que es percibida “algunas veces”.

Los resultados de la prueba U de Mann-Withney indican que existen diferencias significativas en todas las variables (ver Tabla 2). La muestra chilena puntúa más alto en violencia física indirecta por parte del alumnado, $U = 138104,000$; $p < ,001$, violencia física directa entre el alumnado, $U = 239003,000$; $p < ,001$, violencia verbal del alumnado hacia el profesorado, $U = 297536,500$; $p < ,001$, y violencia escolar total, $U = 277999,500$; $p < ,001$. En tanto, la muestra española puntúa más alto en violencia del profesorado hacia el alumnado, $U = 315896,000$; $p < ,01$, y violencia verbal entre el alumnado, $U = 294007,500$; $p < ,001$. Para ver las diferencias en las puntuaciones en

cada reactivo del CUVE obtenidas por estudiantes de centros chilenos y españoles se sugiere revisar la Tabla 1.

Finalmente se aprecia que el orden de incidencia de los tipos de violencia percibida por los estudiantes de centros chilenos y españoles es diferente. En los centros chilenos las manifestaciones de violencia más frecuentes corresponden a la violencia física indirecta por parte del alumnado, seguida de la violencia verbal del alumnado hacia el profesorado, violencia verbal del alumnado hacia el alumnado, violencia física directa entre el alumnado y en última instancia la violencia del profesorado hacia el alumnado. En cambio en los centros españoles el orden de incidencia es el siguiente: violencia verbal del alumnado hacia el alumnado, violencia del profesorado hacia el alumnado, violencia verbal del alumnado hacia el profesorado, violencia física directa entre el alumnado, violencia física indirecta por parte del alumnado (ver Tabla 2). Es importante señalar que el orden de incidencia de los distintos tipos de violencia escolar en la muestra española es muy cercano al encontrado en investigaciones españolas previas (para una revisión ver Álvarez-García, Álvarez, Núñez, González-Pienda, González-Castro, y Rodríguez, 2008)

Discusión

El presente estudio pretendió analizar la violencia escolar percibida por estudiantes de secundaria de Valparaíso. Específicamente se describió la frecuencia con que estos perciben los distintos factores de violencia escolar medidos por el CUVE, se realizaron comparaciones por ciclo educacional, por tipo de establecimiento y se comparó la percepción de los estudiantes de centros chilenos con la de una muestra española.

Los resultados indican que los estudiantes chilenos, en promedio, perciben los distintos tipos de violencia escolar medidos entre “casi nunca” y “algunas veces”. Al analizar el orden de incidencia se aprecia que el tipo de violencia más habitual percibida por los estudiantes de centros chilenos (de ambos ciclos y de los tres tipos de establecimiento educativo) es la violencia física indirecta por parte del alumnado (Ej. robos y destrozos de las pertenencias de profesores, alumnos y del propio establecimiento) y la menos frecuente es la violencia por parte del profesorado (Ej. insultos dirigidos a los estudiantes, administración injusta de normas y sanciones a los

estudiantes). En un nivel intermedio se encuentra la violencia verbal del alumnado hacia el profesorado (en el segundo lugar) (Ej. insultos, amenazas verbales y faltas de respeto de los alumnos hacia los profesores), violencia Verbal entre el alumnado (en el tercer lugar) (Ej. insultos, uso de sobrenombres y amenazas verbales de los alumnos hacia sus compañeros) y violencia física directa entre el alumnado (en el cuarto lugar) (Ej. amenazas con armas u objetos, agresiones físicas directas). Este orden presenta similitudes con lo reportado por la Universidad Alberto Hurtado y Gobierno de Chile (2006), donde se señala que la agresión verbal por parte del alumnado es más frecuente que la física y que la violencia por parte de los profesores alcanza una menor incidencia. Se considera pertinente que, pese a la baja percepción de violencia por parte del profesorado, los programas destinados a prevenir y tratar la violencia escolar incluyan tanto a alumnos como a profesores dado el importante papel que estos tienen en la modulación de la violencia escolar (Tamar, 2005) y por que aún existe la percepción de los alumnos de no ser tratados de forma igualitaria y de que los profesores tienen “mala” (manía) a algunos estudiantes (lo que también es coherente con lo señalado previamente por el Instituto de Evaluación y Asesoramiento Educativo, 2005).

Por otro lado los estudiantes de segundo ciclo perciben mayores niveles de violencia que los de primer ciclo en cinco de las seis dimensiones medidas. Estos resultados son inesperados, pues contradicen a los estudios chilenos previos (Madriaza y García, 2005, citados en Madriaza, 2008; Universidad Alberto Hurtado y Gobierno de Chile, 2006; UNICEF y Time Research S.A., 2005) que sugieren menores niveles de violencia escolar en los últimos años de la Educación Secundaria. Futuras investigaciones deberán profundizar en este aspecto, ya sea a través de estudios cuantitativos que confirmen o refuten estos resultados, o de estudios cualitativos centrados en profundizar en las dinámicas asociadas a la violencia en ambos ciclos. Por lo pronto, los resultados de este estudio sugieren que las intervenciones en el primer ciclo estén centradas en la prevención de la violencia. En cambio, parece necesario que los programas dirigidos al segundo ciclo estén directamente vinculados a la modificación de pautas de relación violentas entre estudiantes.

Los resultados referidos a la comparación según tipo de colegio indican, tal como se esperaba, que los estudiantes de colegios municipalizados son los que perciben más frecuentemente la violencia escolar, seguidos por los de colegios particulares subvencionados y finalmente por los de colegios particulares. Esta tendencia se presenta tanto al analizar las diferencias en las distintas dimensiones de violencia escolar

medidas por el CUVE como en gran parte de los ítems específicos. De este modo, los resultados del presente estudio permiten avanzar en el conocimiento del fenómeno de la violencia escolar en Chile ya que, como se ha dicho, los estudios previos ofrecen resultados contradictorios respecto al tipo de colegio que presenta mayores índices de violencia escolar (Adimark, 2008; Instituto de Evaluación y Asesoramiento Educativo, 2005; Universidad Alberto Hurtado y Gobierno de Chile, 2006). Si bien el actual corresponde a un estudio descriptivo, y por tanto no es posible establecer relaciones causales, sí se puede interpretar sus resultados a la luz de lo señalado por el informe PISA 2006 (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, 2008) y el informe *Panorama de la Educación 2009* (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, 2009), específicamente en lo referido a las características del sistema educativo chileno que, al agrupar a los estudiantes en centros según su nivel socioeconómico, genera ciertas desventajas en los centros con menos recursos (los municipales). Estas desventajas (menor infraestructura, mayor cantidad de alumnos por curso) podrían estar incidiendo en la mayor frecuencia de la violencia escolar percibida por los estudiantes de centros municipalizados. Se sugiere que futuras investigaciones evalúen el alcance de estas observaciones.

De todas formas, se considera que la diferencia observada en la frecuencia de violencia escolar percibida según el tipo de centro educativo es preocupante, considerando la probada relación existente entre violencia escolar y fracaso escolar (Álvarez-García, et al., 2010; Totura, Green, Karver, Gesten, y 2009), además de la relación inversa entre violencia escolar y salud mental de los estudiantes (Fleming y Jacobsen, 2009; Trautmann, 2008). Por tanto, de los resultados de esta investigación se visualiza la necesidad de intervenir, especialmente, en los colegios más vulnerables con programas específicamente diseñados para ellos. En este sentido, hay que señalar que los colegios chilenos municipalizados que participaron del estudio fueron establecimientos exclusivamente dedicados a la enseñanza secundaria, a diferencia de los particulares subvencionados y particulares que tienen enseñanza primaria y secundaria. Por esta razón los estudiantes de colegios municipalizados habitualmente conocen a sus pares recién en el primer año de secundaria, a diferencia de los estudiantes de los otros dos tipos de colegio que se conocen desde la primaria. Siguiendo a Contador (2001, citado en García y Madriaza, 2005), esta falta de consolidación del grupo podría ser uno de los factores que inciden en la mayor percepción de violencia en colegios municipalizados. Por tanto, pudiera ser relevante

que los programas dirigidos a abordar la violencia escolar comiencen tempranamente en estos colegios. Por ejemplo, a través de módulos de inducción, conocimiento de los pares y fomento del clima escolar desde las primeras semanas del año académico en que los estudiantes ingresan a primer año de secundaria. Otros factores pueden estar asociados a las diferencias ya documentadas entre los colegios chilenos de distinto estrato socioeconómico (infraestructura, número de alumnos por curso, etc.) (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, 2008, 2009) por lo que las intervenciones debieran considerar también estos elementos.

Adicionalmente, en este estudio se realizó una comparación con una muestra de estudiantes de Educación Secundaria de centros españoles. Se observó que los estudiantes chilenos perciben mayores niveles de violencia, en la mayoría de las variables, que sus pares españoles. Además, el orden de incidencia de los distintos tipos de violencia presenta variaciones entre ambas muestras. Se considera que esta comparación transcultural aporta a los vacíos generados en comparaciones previas (Madriaza, 2008) y puede ser útil a la hora de adaptar a Chile algunas intervenciones españolas, como por ejemplo el programa “Aprende a resolver conflictos” (Álvarez-García, Álvarez, y Núñez, 2007) o el programa “Aprender a ser personas y a convivir” (Trianes y Fernández-Figares, 2001). Se habla de la utilidad que puede tener la adaptación de programas españoles a la realidad chilena ya que en Chile existe escasez de publicaciones que den cuenta de programas locales de intervención dirigidos a la mejora del clima escolar y la disminución de la violencia escolar.

Por último, se considera que la información aquí presentada, complementa a la entregada por estudios previos y puede aportar en la elaboración de programas para prevenir y tratar la violencia escolar, adaptados a las necesidades de cada ciclo educativo y de cada tipo de establecimiento en Chile. No obstante, hay que señalar que esta investigación presenta una limitación, compartida por la mayoría de las investigaciones previas, relacionada con la forma de obtener la muestra. Al ser un muestreo intencionado, es posible que los resultados no sean generalizables al resto de la población. Por esta razón, se considera necesario el impulso de estudios descriptivos en Chile, más representativos, así como que cualquier intervención en el contexto escolar se inicie con un riguroso diagnóstico del establecimiento específico donde se desea intervenir.

Referencias

- Adimark (2008). *Encuesta de Violencia en el Ámbito Escolar 2005-2007*. Recuperado el 10 de mayo de 2010, de http://www.seguridadpublica.gov.cl/files/presentacion_envae_2007final.pdf
- Álvarez, L., Álvarez-García, D., González-Castro, P., Núñez, J.C., y González-Pianda, J. (2006). Evaluación de los comportamientos violentos en los centros educativos. *Psicothema*, 18, 686- 695.
- Álvarez-García, D., Álvarez, L., y Núñez J.C. (2007). *Aprende a resolver conflictos. Programa para mejorar la convivencia escolar*. Madrid: CEPE.
- Álvarez-García, D., Álvarez, L., Núñez, J.C., González-Castro, P., González-Pianda, J., Rodríguez, C., et al. (2010). Violencia en los centros educativos y fracaso académico. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 1, 139, 153.
- Álvarez-García, D., Álvarez, L., Núñez, J.C., González-Pianda, J., González-Castro, P., y Rodríguez, C. (2008). Estudio del nivel de violencia escolar en siete centros asturianos de Educación Secundaria. *Aula Abierta*, 36, 89-96.
- Álvarez-García, D., Núñez, J.C., Álvarez, L., Dobarro, A., Rodríguez, C., y González-Castro, P. (en prensa). Violencia a través de las tecnologías de la información y la comunicación en estudiantes de secundaria. *Anales de Psicología*,
- Brislin, R.W. (1980). Translation and content analysis of oral and written material. En H. C. Triandis y J. W. Berry (Eds.), *Handbook of cross-cultural Psychology* (pp. 389-444). Boston, MA: Allyn and Bacon.
- Castro, L., y Vargas, J. (2009). *Adaptación y examen psicométrico del Cuestionario de Violencia Escolar (CUVE) en estudiantes secundarios de Valparaíso*. Tesis de Licenciatura no publicada, Universidad del Mar, Chile.
- Cosi, S., Vigil-Colet, A., y Canals, J. (2009). Desarrollo del cuestionario de agresividad proactiva/reactiva para profesores: estructura factorial y propiedades psicométricas. *Psicothema*, 21, 159-164.
- Debarbieux, E. (2006). *La Violence à l'école: un défi mondial?* París: Armand Colin.
- Debarbieux, E. (2007). *Les dix commandements de la lutte contre la violence à l'école*. Recuperado el 10 de mayo de 2010, de http://jornadasconvivenciamurcia.com/ponencias/eric_debarbieux.pdf

- Defensor del Pueblo y UNICEF (2007). *Violencia escolar: El maltrato entre iguales en la Educación Secundaria Obligatoria 1999-2006*. Madrid: Publicaciones de la Oficina del Defensor del Pueblo.
- Fleming, L.C., y Jacobsen, K.H. (2009). Bullying and symptoms of depression in Chilean middle school students. *Journal of School Health*, 79, 130-137.
- García, M., y Madriaza, P. (2005). Sentido y sinsentido de la violencia escolar: Análisis cualitativo del discurso de estudiantes chilenos. *Psykhé*, 14, 165-180.
- Gázquez, J.J., Pérez-Fuentes, M.C., Lucas, F., y Fernández, M. (2009). Análisis de la convivencia escolar por los docentes europeos. *Aula Abierta*, 37, 11-18.
- Instituto de Evaluación y Asesoramiento Educativo (2005). *Primer estudio nacional de convivencia escolar. La Opinión de Estudiantes y Docentes 2005*. Recuperado el 10 de mayo de 2010, de [http://www.bligoo.com/media/users/1/91943/files/primer%20estudio%20nacional%20de%20violencia%20escolar%20\(informe_ejecutivo_estudio\).pdf](http://www.bligoo.com/media/users/1/91943/files/primer%20estudio%20nacional%20de%20violencia%20escolar%20(informe_ejecutivo_estudio).pdf)
- Madriaza, P. (2008). Violencia escolar en Chile. En C. Guajardo (Ed.), *Seguridad y prevención: La situación en Argentina, Chile y Uruguay durante 2007* (pp. 114-139). Santiago de Chile: Centro Internacional para la Prevención de la Criminalidad y Universidad Alberto Hurtado.
- Martínez-Otero, V. (2005). Conflictividad escolar y fomento de la convivencia. *Revista Iberoamericana de Educación*, 38, 33-52.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (2008). *Informe PISA 2006. Competencias científicas para el mundo del mañana*. Recuperado el 10 de mayo de 2010, de <http://browse.oecdbookshop.org/oecd/pdfs/browseit/9807014E.PDF>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (2009). *Education at a Glance 2009: OECD Indicators*. Recuperado el 10 de mayo de 2010, de http://www.oecd.org/document/24/0,3343,en_2649_39263238_43586328_1_1_1_1,00.html
- Olweus, D. (1998). *Conductas de acoso y amenaza entre escolares*. Madrid: Morata.
- Ortega, R., Calmaestra, J., y Mora, J. (2008). Cyberbullying. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 8, 183-192.
- Scandroglio, B., Martínez, J.M., Martín, M.J., López, J.S., Martín, A., San José, M.C., y Martín, J.M. (2002). Violencia grupal juvenil: Una revisión crítica. *Psicothema*, 14, 6-15.

- Serrano, A., e Iborra, I. (2005). *Informe violencia entre compañeros en la escuela. España 2005*. Valencia: Centro Reina Sofía para el Estudio de la Violencia.
- Tamar, F. (2005). Maltrato entre escolares (Bullying): Estrategias de manejo que implementan los profesores al interior del establecimiento escolar. *Psyke*, 14, 211- 225.
- Totura, C.M., Green, A.E., Karver, M.S., y Gesten, E.L. (2009). Multiple informants in the assessment of psychological, behavioral, and academic correlates of bullying and victimization in middle school. *Journal of Adolescence*, 32, 193-211.
- Trautmann, A. (2008). Maltrato entre pares o “Bullying”: Una visión actual. *Revista Chilena de Pediatría*, 79, 13-20.
- Trianes, M.V., y Fernández-Figares, C. (2001). *Aprender a ser persona y a convivir: Un programa para secundaria*. Bilbao: Descleé de Broker.
- UNICEF y Time Research S.A. (2005). *Convivencia en el ámbito escolar. Informe cuantitativo primera parte*. Recuperado el 10 de mayo de 2010, de <http://www.unicef.cl/unicef/index.php/Publicaciones>
- Universidad Alberto Hurtado y Gobierno de Chile (2006). *Principales resultados del estudio nacional de violencia en el ámbito escolar*. Recuperado el 10 de mayo de 2010, de http://www.educarchile.cl/UserFiles/P0001/File/CR_Articulos/Presentacion%20Estudio%20Nacional%20de%20Violencia%20Escolar_2006.pdf
- Zerón, A.M. (2002). *Violencia Juvenil en el espacio escolar. Estudio sociológico comprensivo de la experiencia escolar*. Tesis doctoral no publicada, Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile.

Instrucciones

Envíos de artículos

La *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud* publica artículos en español o inglés de carácter científico en cualquier temática de la Psicología y Salud. Es, por tanto, el objetivo de la revista la interdisciplinariedad. Los artículos han de ser originales (los autores se responsabilizan de que no han sido publicados ni total ni parcialmente) y no estar siendo sometidos para su evaluación o publicación a ninguna otra revista. Las propuestas de artículos han de ser enviadas en formato electrónico por medio de correo electrónico al director o a los editores asociados acorde a la temática que coordinan. El envío por correo postal sólo se admitirá en casos debidamente justificados a la dirección de la revista (Ramón González Cabanach, Revista Iberoamericana de Psicología y Salud, Universidad de A Coruña, Escuela Universitaria de Fisioterapia, Campus de Oza, 15006, A Coruña, España).

Revisión

Los trabajos serán revisados en formato de doble ciego, siendo los revisores anónimos para los autores y los autores para los revisores. Los revisores serán externos e independientes de la revista que los seleccionará por su experiencia académica, científica o investigadora en la temática objeto del artículo.

Copyright

El envío de trabajos a la *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud* lleva implícito que los autores ceden el copyright a la revista para su reproducción por cualquier medio, si éstos son aceptados para su publicación.

Permisos y responsabilidad

Las opiniones vertidas así como sus contenidos de los artículos publicados en la *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud* son de responsabilidad exclusiva de los autores y no reflejan la opinión ni la política de la revista. Asimismo, los autores se responsabilizan de la obtención del permiso correspondiente para incluir material ya publicado. Del mismo modo, los autores se responsabilizan de que los trabajos publicados estén realizados conforme a los criterios éticos que rigen la investigación o experimentación con humanos y animales, y sean acordes a la deontología profesional.

Estilo

Los trabajos deberán ajustarse a las instrucciones sobre las referencias, tablas, figures, abstract, formato, estilo narrativo, etc. descritas la 6ª edición del Publication Manual of the American Psychological Association (2009). Los manuscritos que no se ajusten al estilo APA no se considerarán para su publicación.

CONTENIDOS / CONTENTS

Artículos / Articles

- Estudio de la eficacia de las categorías de realidad del testimonio del Sistema de Evaluación Global (SEG) en casos de violencia de género.
(Study of the efficacy of the testimony reality categories of the Global Evaluation System (GES) in violence against women cases)
Manuel Vilariño, Mercedes Novo y Dolores Seijo 1
- Estilo de vida y el peso corporal en una comunidad portuguesa en transición: Un estudio de la relación entre la actividad física, los hábitos alimentarios y el índice de masa corporal
(Lifestyle and body weight in a portuguese community under transition: Study of the relation among physical activity, eating habits and body mass index)
Catarina Almeida, João Salgado y Daniela Nogueira 27
- Some relevant factors in the consumption and non consumption of nicotine in adolescence
Elena Gervilla, Berta Cajal and Alfonso Palmer 57
- Violencia escolar en estudiantes de educación secundaria de Valparaíso (Chile): comparación con una muestra española
(School violence in secondary students of Valparaíso (Chile): comparison with a spanish sample)
Cristóbal Guerra, David Álvarez-García, Alejandra Dobarro, José Carlos Núñez, Lorena Castro y Judith Vargas 75
- Ambiente académico y adaptación a la universidad:
Un estudio con estudiantes de 1º año de la Universidad do Minho
(Academic environment and adaptation to university:
A study with 1st-year students from the University of Minho)
Ana Paula C. Soares, Leandro S. Almeida y M. Adelina Guisande 99